

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

Badajoz, al mes, ptas. . . 0 50
Fuera, trimestre 1 50
Extranjero, al año . . . 8 00
Número atrasado 0 25

Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Pago anticipado.

ADMINISTRACION:

Vda. y Sob.º de Vicente T. Pérez

DRUGERIA.

Plaza de la Constitución, 9.

LA LID CATÓLICA.

SE PUBLICA LOS JUEVES.

Director-Propietario: Don Anselmo Juan y Baldó.

ADVERTENCIAS.

Los cambios y correspondencia, á nombre del Director-Propietario.

Los escritos se publicarán bajo la responsabilidad de sus autores.

No se devuelven los originales.

Se dará cuenta de toda obra que se reciba.

No se ha de agradecer á los hombres en lo que sea contra la fé, contra la honestidad, contra la religión.—(San Julián de Toledo).

El cristiano ha nacido para la lucha, y cuanto ésta es más encarnizada, con el auxilio de Dios, más segura es la victoria.—(1 eón XIII).

Quando se escribe contra los vicios, sin nombrar á las personas, todo aquel que se enoja se acusa á sí mismo.—(San Jerónimo).

CUATRO PALABRAS.

Hoy cumple un año que comenzó su publicación LA LID CATÓLICA. Entra, pues, en el segundo año de su vida y parécenos bien el decir cuatro palabras.

Ofrecimos consagrarnos única y exclusivamente á la defensa del catolicismo, sin dependencia alguna de partido político, y creemos podemos tener la satisfacción más viva de haber cumplido nuestra oferta; la que hoy repetimos de nuevo, pues una vez más decimos que no buscamos ni otra cosa perseguimos en nuestras campañas que el triunfo (es decir contribuir á él) del reinado social de Jesucristo, Nuestro Señor.

Cual haya sido nuestra campaña, no hemos de decirlo nosotros; díganlo los buenos católicos que con su aceptación á nuestro semanario, contribuyen á su sostenimiento. Poco valemos, si es que valemos algo, pero nuestra voluntad es grande, y llenos de gozo, sin esperar acá recompensa alguna, consagramos todas nuestras energías á la defensa de la Santa Causa.

Vinimos á luchar por ella y luchamos, y fieles á nuestros propósitos, que son bien manifiestos, hemos de seguir, *Deo favente, Deo juvante, et Deo volante*, luchando hasta perder la vida por Dios y su santa Iglesia ó gastar el último cartucho batiendo, en todas sus posiciones, á los enemigos francos ó encubiertos, de nuestra sacrosanta religión.

Dios nos concedió más ó menos luces, y siendo á El deudores de este beneficio ¿cómo no consagrarsele? ¡Imposible! A Dios nos debemos, seamos, pues, de Dios, que este es un deber y deber sagrado.

Y ante el cumplimiento de nuestros deberes nada nos arredra, no sabemos que cosa sea eso que llaman miedo, y no vemos más que desde el Vaticano, luz de las gentes, faro luminoso que es guía cierto de la humanidad, cátedra de la Verdad, se deja ver una gloriosa bandera, á la cual estamos, para bien de nuestras almas, mañana mejor que hoy, alistados, y que el Gran Abanderado, con autoridad suprema, autoridad recibida del cielo nos dice: "¡Adelante! ¡Librad la batalla del Señor! ¡Viva la fé de Israel!"

Firmes, pues, en nuestro puesto, prometemos seguir, y en adelante, con la ayuda de Dios, en primer término, y la de nuestros abonados, seguiremos desde las columnas de LA LID CATÓLICA, batiendo con valor al liberalismo y á sus aliados, en todas y cada una de sus manifestaciones; pues nunca, jamás, con el favor del Cielo, pactaremos ni transigiremos con ningún error, aunque este se presente cubierto con ropaje de más ó menos adorno.

Al empezar el segundo año de nuestra publicación, al igual que hicimos en el primero y hacemos al dar principio á todas nuestras obras, imploramos el auxilio del Altísimo y confiamos que este no ha de faltarnos.

Con este, como base esencial y fundamental, y el que se nos dispense por los abonados, LA LID CATÓLICA será cuanto acabamos de prometer; esto es, un soldado más en la buena prensa, en esa prensa que tanto y tanto desea el Romano Pontífice que se propague.

¡Católicos! Venid, si, venid á ayudarnos, y si vosotros tal haceis, confiad que nosotros no hemos de perdonar medio de corresponder á vuestra atención. LA LID nació pequeña, y al poco tiempo aumentamos su tamaño sin aumento de precio. Pues bien, hágase un pequeño esfuerzo por los actuales suscriptores, y es este que procuran hacer algunos otros. Si cada uno de nuestros abonados lograsen hacer otro más, ya verían de qué manera LA LID pa-

gaba esta diferencia. Tenemos ganas de introducir, sin variar el precio, una buena reforma, reforma que había de gustar seguramente, y para ello es preciso el concurso de los católicos. ¡Ayúdesenos!

Y vamos á terminar dando mil gracias á nuestros abonados por el favor que nos dispensan, rogándoles que nos perdonen las faltas que hayamos cometido. Así mismo las damos á cuantas personas hanse interesado por esta modesta publicación. ¡Y qué decir á los colaboradores! Nuestro agradecimiento es grande hácia ellos, y su desprendimiento é interés por ayudarnos en nuestra empresa ya será pagado por el Dador de todo bien.

A todos, á todos, pues, nuestro más grande reconocimiento, y á todos pedimos que sigan, como hasta aquí, favoreciéndonos.

Por la redacción.

ANSELMO JUAN Y BALDÓ.

ANIVERSARIO DE LA LID CATÓLICA. (1)

Siendo cierto que en este último período del siglo XIX se disputa el reinado de las inteligencias á la fé, que tiene la virtud de ilustrarlas en las lucubraciones especulativas ó trascendentales con que las ciencias pretenden divorciarla de la razón, poderosa en sí misma y suficiente, para conocer todas las verdades sin excepción alguna, lo cual es gravísimo error que es hoy el mayor enemigo de la Religión y que pugna por ser el único y sólo móvil que lleva los pueblos á su felicidad en sus más alto grado, y siendo también verdad que salta á los ojos el descarado sistemático de las varias sectas, que medran entre nosotros, de atacar sin respeto á los dogmas y cosas santas, nada más propio y racional y cristiano que fundar una publicación encaminada á refutar cuantos errores pululan en nuestros tristes días.

Si unos destruyen, edifiquen otros; si hay enemigos á la ofensiva, no falten valientes soldados á la defensiva; si el error cunde, salga con igual derecho la verdad para contrarrestarlo; si la prensa mala vomita el veneno letal que mata la fé, opongase la buena que haga inútil su eficacia y prevenga sus resultados.

Por eso y convencidos de que siempre ha habido errores y quien los propague, é íntimamente persuadidos de que la victoria estuvo de parte de la fé, pues *hec est victoria que vicit mundum*, que presenta la Escritura Santa á nuestra consideración, apareció la luz *in medio nebulae* vió la luz pública el Semanario, cuyo aniversario hoy celebra su ilustrado director, que rivaliza en celo y laboriosidad con el más entusiasta propagandista de los principios católicos, haciendo pública confesión de la fé que recibió su alma en el bautismo sin temor ni miedo á nada, ni á nadie, y no impulsando su actividad otro móvil que la gloria de Dios, el reinado social de Jesucristo y la felicidad que más conviene á la patria, que es la que produce la virtud y el conocimiento de la Revelación.

En idénticos sentimientos abundan todos los que, con su director á la cabeza, colaboran en LA LID, tienen un mismo espíritu, cual es propio de los que profesan la fé de Jesucristo, y por eso todos los trabajos del citado Semanario están calcados en la verdad que es el Hijo de Dios.

Así empezó tan modesta publicación su vida pública, y cual su título, viene desde el primer número, luchando como valiente campeón contra todos los errores contemporáneos, á fin de preservar por su par-

(1) Con gusto, y á pesar de que nuestro querido colaborador, por exceso de cariño, nos trata con demasiada benevolencia, publicamos este trabajo que nos envía para conmemorar el aniversario de LA LID.

te á la sociedad actual de contaminarse con su hálito impuro, ya de un modo científico, ya doctrinal sin descuidar el arte que haga amena su lectura.

Que un periódico católico á toda prueba es altamente necesario hoy día, está en la conciencia de todos, mayormente cuando lo recomienda el Pontífice y lo piden los M. M. R. R. Sres. Obispos, como el de Salamanca, el de Valencia y otros que no menciono, pero siempre del mayor agrado de todo el episcopado. ¿Cómo no, si es en sus tareas un poderoso auxiliar de los ministros evangélicos? ¿Cómo prescindir de la prensa esencialmente católica, hoy que tanto se enseorea el espíritu de la mentira y tiene establecida su cátedra de pestilencia? ¿Ni cómo dejar de protegerla, siendo un factor de suma importancia en su empresa de civilización y defensa?

LA LID comprendiendo que las cuestiones en que aparecen sus humildes columnas, saturadas de hermosas y brillantes pruebas para rebatir la falsa ciencia, la filosofía de Satán que tanto se engríe y que la exponen todos los que declaran como un progreso la independencia de la razón de toda autoridad divina y humana, pues gracias á este progreso ejerce el hombre su encantadora libertad pudieran, ya una vez, ya otra, ser el estudio de los que apenas entran en los templos, si no por antagonismo, por otros mal llamados respetos de secta y de consecuencia liberal, que todo es hoy moneda corriente, derrama las salvadoras doctrinas que el bondadoso público ampara y protege en la medida de sus fuerzas. ¿Y quién sabe, si en momento inesperado, y dispuesto el ánimo á recibir las gratas impresiones que producen los sublimes encantos de la verdad, abrasara la fé que su corazón perdiera por una obcecación, por un compromiso político ó por una mala inteligencia? ¿Quién salvó la muerte espiritual de un Agustín sino el *tolle et lege*?

A este y otros altísimos fines circula LA LID, enfrente de los periódicos encargados de desenterrar herejías y monstruosidades que, como en otras épocas, hicieron verter sangre de hermanos y romper los lazos de familia y trastornar la sociedad, pudieran llevarnos á los mismos episodios y desastres, ó cuanto esto no, seguramente á hacer prosélitos, ya que el don de la Fé es un don gratuito del cielo que fácilmente se pierde, cuando se la hace traición, que es la más execrable ingratitud.

Ya que he dicho para que no se repitan los mismos episodios, me voy á permitir consignar uno de ellos, que en verdad reviste suma gravedad é importancia.

Nos refiere la Historia que Leovigildo, monarca español, tuvo dos hijos Hermenegildo y Recaredo. Los tres eran sectarios del arrianismo. Por altos designios de la Providencia, al casarse el primero de los hijos con Ingunda, princesa católica, tuvo que abandonar la herejía, como lo hizo. Leovigildo vió esta abjuración con el más profundo disgusto, y le intimó á que volviese á su antigua creencia, no sin haberle tratado con gran rigor y puesto en prisión, de la cual saldría, dándole gusto. Su respuesta fué: "que habiéndole Dios por su misericordia hecho conocer la verdad y abrazar la Religión católica, fuera gran necesidad volverse atrás, pues antes consentiría la muerte." Al ver Leovigildo una constancia tan firme, le suplicó que, á lo menos, consintiese en recibir la Sagrada Comunión de mano de un Sacerdote arriano. Al punto contestó Hermenegildo, con la valentía, con la resolución, con la fé de verdadero cristiano: "no puedo disimular mi creencia con acto alguno que de á entender estoy en comunión con los herejes." Su firmeza volvió á Leovigildo, en fiera, en pantera, mandando le cortasen la cabeza. ¡A cuántos considerando se presenta este hecho!

¡Oh ejemplo sublime! ¡oh voluntad inquebrantable! ¡oh fé purísima en la verdad de nuestra religión sellada con la sangre de Jesucristo y ratificada con la de un Príncipe español! Y esto produjo la conversión de Recaredo y el restablecimiento de la unidad católica en nuestra nación.

Véase, pues, cuánto poder tiene el ejemplo bueno y cuán trascendentales sus consecuencias, como también la saña que inspira la maldita herejía que olvida y desconoce hasta los vínculos de la sangre....

Por eso LA LID CATÓLICA declaró abiertamente la guerra al liberalismo, síntesis de todas las herejías, y cúmulo de todos los errores y le combata y combatirá con ánimo esforzado, y al masonismo y al libre-pensamiento como condenados en el *Syllabus*, que jamás perderemos de vista, con el favor de Dios, en cuyas manos ponemos el triunfo de su causa; y puesto que los errores pierden la fé, y con la fé, las costumbres, y con las costumbres, la nacionalidad; guerra, guerra y guerra á la prensa atea y disimulada!

I. J. P.

LOS CATÓLICOS Y LA PRENSA.

Librase en todos los terrenos terrible lucha entre el bien y el mal, entre la verdad y el error. Siempre el fundador de la rebeldía trató de destronar á Aquel que le creó, pero pocas veces la campaña habrá alcanzado las proporciones del día, pues el ataque, gracias al invento del católico Guttenberg, llega á todas partes.

Existe, pues, una prensa, revestida según las *conviniencias* de la revolución, que ya de frente ya solapadamente, viene combatiendo las doctrinas de la Iglesia.

¿Cuál es el deber de los católicos con respecto á la prensa católica? No lo digamos nosotros, que pudiera creerse habláramos movidos por intereses propios y particulares. Hable Su Santidad León XIII, cuya autoridad es indiscutible y cuyas sus palabras tienen la gran validez que le corresponde al Romano Pontífice.

Ya llevamos publicados unos cuantos números de nuestro semanario al frente de los cuales hemos puesto las siguientes palabras de Su Santidad en su encíclica al pueblo italiano, fecha 8 del último pasado mes de Diciembre:

"Tratándose de una secta (la masonería), que lo ha invadido todo, no basta defenderse meramente contra ella, sino que es necesario ir al campo valerosamente y afrontarla. Así lo debéis hacer, queridos hijos, oponiendo prensa á prensa, escuela á escuela, asociación á asociación, congreso á congreso, acción á acción."

"A LAS órdenes de la masonería milita una prensa religiosa y civilmente anticristiana; PUES VOSOTROS, CON VUESTRO TRABAJO Y CON VUESTRO DINERO, AYUDAD, FAVORECED, PROPAGAD LA PRENSA CATÓLICA." Ya en su Encíclica del 15 de Febrero de 1832, dijo:

"Hay nueva urgencia de hacer comprender á los pueblos el bien grande de poseer la fé católica y la necesidad de custodiarla celosamente. Y como los enemigos del cristianismo, para engañar con más facilidad á los incautos, á menudo hacen descaradamente una cosa, mientras piensan otra, ocultando realmente el objeto de sus esfuerzos, conviene mucho se ponga esto en descubierto y se despierte en los católicos el ímpetu valeroso de defender públicamente á la Iglesia y al Romano Pontífice, es decir, su propia salvación.

OTRO DE LOS MEDIOS PARA LOGRAR ESTO

Cedieron en su combate de gigantes
Del mar las ondas, al pasar la enseña
De León y Castilla... mil naciones
Tu voz oyeron, y á tus plantas dejan
Su feroza salvaje y su ignorancia:
Tú les diste tus artes y tus ciencias
Tú las leyes que hicieron las felices,
Tu su prosperidad, tú su grandeza.
¿Quién se atrevió á manchar con vil veneno
Tu honra inmaculada? ¿quién la empresa
Que acometió tu audacia, Patria mía,
Trató de denigrar en su puzéza?
Cuando Lutero apostató perjuro
De su Dios y encendió sangrienta guerra,
Tú lanzaste tus armas generosas
Que lucharon en Flandes y en el Elba:
Tus soldados sellaron con su sangre
La fé de Cristo y la honra de la Hespesia.
París temió á la vista de Farnesio;
Y la soberbia Albión, entre sus nieblas
Tembló, cuando tus armas, vengadoras
De su impiedad sacrilega y miserias,
Avanzaron al Norte, amenazando
Del Támesis umbrío las riberas.
Tú en Lepanto venciste la bravura
Del cruel tirano, que en su audaz feroza,
Intentó domeñar desde Levante
Al mar del Sol se esconde con presteza.
Del piélago en las ondas sumergiste
De la Bizancio infiel la omnipotencia.
Allí en aquellos mares, donde Ulises
Realizó sus fantásticas empresas
Que Homero nos cantó con lira de oro,
Donde Octavio vengó al invicto César;
Allí en aquellos mares celebrados
Por antiguos cantores y postas,
Allí tronaron con estruendo horrible
Las armadas cristiana y agarena.
El pirata feroz y el argelino,
Y el hijo del desierto allí pelean
Con el cristiano ibero que defiende
De su Patria y su fé la santa enseña.
Si quedó la barbarie sepultada
Del fondo de aquel mar entre la arena,
Es de España la gloria, que allí tuvo
Su ejército invencible y sus galeras.
¿Quién Patria mía, negará tus glorias?
¿No las cantaron ya Lope de Vega,
Ríoja, los Argensolas y Cervantes,
Alarcón, Moratín, Quévedo, Herrera?
Mas, ¡ay! la suerte quiso despiadada
Trazarte de quebrantos larga senda,
Y trocar tu ventura en desconsuelo,
En montón de ruinas tu grandeza,
En lágrimas amargas tu alegría,
En baldón de ignominia tu bandera.
Sola gimes cual viuda desolada,
Sin hallar quien escuche de tus quejas
El dolorido acen'o, pues tus hijos
Se olvidan de tus lágrimas y penas.
Si yo pulso mi lira, y de tus glorias
Canto la fama y la inmortal grandeza,
La tempraré con tono de elegía
Y arrancaré mil ayes á sus cuerdas.
Triste destino de mi Patria amada,
Crueles rigores de la suerte adversa,
Despareced por siempre y venga pronto
De dichas y ventura nueva era.
El león español está dormido;
Volverá de su sueño, y su melena
Al aire sacudiendo, á su rugido
Temblará de pavor toda la Tierra.
Entonces, despejado el cielo patrio,
Y luciendo su sol con luz intensa,
Podré cantar de nuevo yo sus glorias
Con armoniosa lira y voz serena.

ANGEL PEREZ CORTÉS Y GARCIA CAMACHO.

Pasavolantes.

El que habla sin sustancia
es picotero,
tú así parlas y mucho...
luego eres eso.
¿No estás conforme?
Deja la *parlería*,
y... nada hombre.

¡Trescientos masones!, á cuya cabeza
estaba el H. Lennui, conocido por los tri-
bunales de Marsella, han celebrado una
contramanifestación á las fiestas del jubi-
leo de S. S. León XIII.

Por una parte 60.000 peregrinos aclamando al Vicario de Jesucristo, y por otra
300 masones rindiendo culto á Baco, bajo
la inspiración de Lucifer.

¿Qué contraste!
Cada cual á lo suyo y con lo suyo.

Que se ponen en ridículo
los *hermanos* del mandil,
¿qué más á esos... desdichados
nadie les puede pedir?
por ventura los masones
¿no son para hacer reír?

El periodista protestante Mr. Blowitz,
ha escrito una semblanza de S. S. León
XIII, que, sentimos no poder publicar,
que bien lo merece.

Pero vayan siquiera estos dos párrafos:
"Es un hombre que recibe de su virtud el poder de completar su obra, soportando la incesante angustia de su cautiverio, porque es una parte integrante de la gloriosa herencia que ha aceptado."

Pero como su maestro y como su modelo, convencido de que en el fondo de su voluntaria prisión se oirá mejor su voz que si comprase su libertad con un acto de desfallecimiento, vive encerrado en el Vaticano, donde el espíritu del mal le presenta á todas horas la Ciudad Eterna, que podría dominar si se decidiese á quererlo."

Ya ven como un protestante dice bastante claro, poco más ó poco menos lo que nosotros decimos; y por lo que se nos burlan los muy... liberales tipos, que son tontos á porfía, según lo que yo adivino.

El *Imparcial* publicó ha unos días una de sus "misceláneas," con el epigrafe de *Sagasta "guason."*

Era cuanto faltaba al del tupé meterse á *guasoncito* á su vejez. ¡También es cierto que como liberal debe de serlo!

Cortamos: "En los montes de Lanz (Navarra), ha aparecido una manada de lobos, que destrozaron hace pocos días doce ovejas."

Iruta del tiempo. Y lo es de las elecciones, y se dan bastantes lobos que por esos mundos marchan haciendo grandes destrozos con los pobres electores, á los que les pone locos ese maldito sistema que de los malos es foco, cosa ya tan manifiesta que es confesada por todos; es decir por los sensatos, pues no hablamos de los... *bolos*.

Saco desde *El Zurriago* muy firme está. Chies sufre los azotes ¿por qué será?

Con ocasión de que Chies en un banquete ha hablado de moralidad, dice *El Zurriago*:

"La palabra moral en algunos labios puede resultar un sarcasmo ó una burla sangrienta. Debe hablar de moralidad el que, como el Sr. Chies, no exhibe las cuentas del Congreso librepensador; á pesar de mis reiteradas instancias? Debe hablar de moralidad quien dice en su periódico *Las Dominicales* que hay un remanente de tres mil trescientas pesetas y no las presenta, y no las deposita en el Banco de España en cuenta corriente para subvenir á los gastos de la impresión del libro, según se le ha pedido?"

"Debe hablar de moralidad el que, gracias al entusiasmo de ciento treinta mil librepensadores de España, reúne seis mil quinientas pesetas para la acuñación de la medalla de oro con el busto de Giordano Bruno, al objeto de enviarla á Roma en son de protesta del jubileo papal, celebrado cuatro años há. Y hasta ahora pocos, muy pocos han visto la medalla, ni se ha remitido á Roma, ni se sabe si es toda ella de oro, ó si, como algunos murmuran, tiene de ese metal precioso una chapa insignificante? No decían que iban á colocarla en la cúpula de San Pedro? Pues que yo sepa, ni en la de San Pedro, ni en la de San Juan, ni en la de San Roque."

"Señores: ¡Se ha obscurecido! ¡Esa medalla debe estar sepultada en las Catacumbas!"

"Debe hablar de moralidad quien, después de haber sido depositario de más de seis mil pesetas, adquiridas por suscripción nacional entre todos los librepensadores de España y América para la erección del mausoleo al mártir, logrado García Vao; entrega al honrado cantero Sr. Lombos pagarés, es decir, una promesa de pago, en vez de satisfacer el importe de la piedra inmediatamente, en el acto de la entrega?"

"¿Son estos los hombres que quieren conquistar la República en nombre de la moral? Para que triunfe la moral sobran esos hombres en la República; y así como toda sociedad tiene derecho á expulsar á cualquiera que falte á los estatutos, el partido republicano está en la ineludible obligación de expulsar también á esos Chies y Demófilos, que si ahora explotan el librepensamiento, mañana podrán llenarnos de vergüenza..."

¿Qué tal? Ya lo vemos, entre otras cosas, se recibe dinero y se dan pagarés.

¿Y creen ustedes, queridos lectores, que no hay nada más contra Chies en *El Zurriago*? Pues creen muy mal.

Ha publicado un comunicado del escultor del mausoleo, en el que dicho señor, bajo su firma, asegura que, á pesar de sus tentativas, no ha logrado cobrar un céntimo.

Y el Sr. Lombista, marmolista, se encuentra en el mismo caso que el Sr. Trilles, escultor.

¡*Náu compare!* Há cuatro años se recogieron por Chies ¡6.000 pesetas! para una simple tumba de piedra.

Y si esta no está concluida, en cambio lo hecho está sin pagar.

Y el Sr. Saco y Brey, dice: "Los que critican al Clero católico por si ejerce ó no ejerce comercio con los muertos, explotan el cadáver de un compañero de redacción, primer librepensador que cae asesinado en las calles!"

Librepensadores ved estos tan *libres* asuntos y decidme con franqueza si son malos estos tumbos, que dan los que tan mal hablan de lo más santo del mundo. La lección es muy bonita; debéis, sin perder minuto, aprenderla de memoria y conocer á los puntos, que combaten á la Iglesia; lo que ellos hacen con gusto, por cuanto esta nos prohíbe... ¡Lo que enseña no está oculto!

Llegó á tiempos á nuestro poder un libro, escrito con el sano propósito de combatir la doctrina cristiana.

Libro que si mal no recordamos, y creemos que no, fué bien acogido por la prensa librepensadora.

Pues, en ese libro, como oposición al precepto Divino de no codiciar los bienes ajenos, se dice:

"Los duelos con pan son menos," dice un antiguo refrán; Adquiere bienes ajenos Por medios malos ó buenos. Que lo primero es el pan; Y siguiendo este compás Marchando siempre adelante Sin volver la vista atrás, Cuando ya tengas bastante No codicies lo demás."

¿Eh? ¿Qué tal la *conseja* de ese librepensador?

De este modo discurriendo Y con estas enseñanzas, Es como yo bien comprendo (Y que se dude no entiendo) El que ocurren ciertas *danzas*. Esas doctrinas funestas, Perversas en demasía, Sólo pueden ser expuestas Por... *doña bribonería*. A quien gustan estas... *fiestas*. Propaganda tan maldita Los apetitos excita, Y los librepensadores, Echándoselas de *doctores*, La esparcen con... *su salsa*.

Otra plancha se han tirado los masones. El Tribunal de Casación de Francia, ha sentenciado á favor de Monseñor Cazet, Obispo de Madagascar, en el proceso contra él instruido por denuncia de los franc-masones.

Continúen las planchas entre los haches... aunque de majaderos alguien les tacha.

Llegan á nuestras noticias determinadas versiones.

Ignoramos si son ó no ciertas; pero si parece que tienen visos de certeza.

Y partiendo de este supuesto, decimos:

Si alguno por la espalda él nos mordiera, compadecer señores á ese hombre... *fera*. Harto castigo lleva en sí quien no tiene... ¡Qué no lo digo!

¿Hablaban ustedes de *chistes*? Los hay *agudísimos*, dicho sea sin ofender á las *puntas* de un colchón.

¿Qué ya saben ustedes qué *agudezas* son estas! Y vaya una muestra de esas *agudezas-romas*.

"La Lidia," nos titula cierto sujeto que de agudo se precia á lo que vemos. ¡Vaya una voz que decirse bien puede que es una *coz*!

Hay *cartitas* kilométricas que tienen bastante *miga*, y que sirven para algunos de nada gratas cosquillas; que disimularse suelen con *gracia* muy *rebuelta* y con unos *pretextillos* que nos causan grande risa, por cuanto que ya sabemos el *por qué* así se respira, que es solo para ocultar ¡y vaya una tontería! el despecho y la *coraje* que por *adentro* les *brinca*.

Es conocido el catolicismo del periódico que gusta del duelo, que propagó las impiedades de Renan, que llamó holgazanes á los frailes, etc. etc.: esto es de *La Epoca*.

Pues en su número del 22 del pasado mes publica un escrito titulado «Síntomas alarmantes» y en él se acuerda de la Religión.

Ya veremos si otro día podemos ocuparnos en ello; pero por hoy decimos:

Compañero del alma, aquí te espero, para decirte pronto que eres muy feo. El *conservadurismo* que tú amas tanto, tiene no poca culpa de esos *quebrantos*. Y tus clamores son, ¡oh *vieja verde!* de quien hace las faltas y luego teme. ¿Vas comprendiendo *Epoca remonona* que decir quiero?

¡La voluntad nacional! En un telegrama que publica *El Imparcial* vemos que en Almería el día 21 del pasado mes se pagaban los votos á diez pesetas.

¿Qué cosas más mona y más *liberal!* Con seguridad que esto No solo ocurre allí, Pues uno es el *sistema*... Y no hay más que decir

Un año hace ya lectores que esta tarea llevamos; no sé si ustedes se cansan más yo sé que no me canso. Y, como demostración que gusto de este trabajo, prometo en lo sucesivo el pasar algunos ratos; para castigo de *libres*, que son unos bichos malos y conviene se les pegne, y de firme, latigazos, á ver si de esta manera ponerles buenos logramos. ¡Que esto será difícil por ser rudos los *hermanos*! ¡Esto es bastante sabido y en ello no nos paramos! Aquello no ha de ser causa para cruzar nuestros brazos; duros ó no de mollera véase de enderezarlos, y si tal no se consigue, á fuerza de darles palos, hemos cumplido un deber, como lo es el castigarlos. El decirles cuatro cosas y parlarles por lo claro, es nuestra propia conducta y no ha de preocuparnos el que si ellos mucho *chillan* por el modo de tratarlos, pues nosotros más no hacemos que cual son, considerarlos. Y de que esto no les guste no debemos hacer caso, pues que si ellos no son *dulces* dejar se les debe *amargos*, y por lo mismo en *La Lid* tal nosotros les dejamos. Sé que mucho se sulfurán, mas yo héme mi plan trazado y por unas y otras cosas quiero no dejarles... sanos; y si se enfadan mejor, pues eso voy yo buscando, por cuanto que sea rabietas es que quedan mal parados y de coraje rabian y se dan ellos al diablo al ver que bien se les zurra sin que puedan evitarlo.

Así, pues, yo estoy dispuesto á seguir en estos pasos, que si alguno no le gustan, lo que será muy extraño... dispense, pero yo sigo el camino ya empezado. Si algún rasgo de inmodestia, lectores, habeis notado, perdonad esta *faltilla*, aunque solo sea en pago á mis propósitos buenos, como veis en mis plumazos, que con decisión y fé ellos van encaminados á defender la verdad que alienta mis entusiasmos, y alguna vez uno dice, sin que se pueda evitarlo, lo que debiera callar por motivos bien fundados.

Os saludo afectuoso, caros lectores y que Dios nos depare tiempos mejores, pues los pasados con el liberalismo fueron bien malos.

Crónica de Badajoz.

Ya tenemos en la antigua capital de Extremadura un *circulo anarquista*, establecido en la calle de San Sisenando, vecino, por consiguiente, de otro circulo, que llamaremos *equilibrista*, no sea que alguien los confunda.

En el nuevo centro *civilizador* se ha celebrado una reunión, hablando en castellano, ó *meeting*, según la gali-parla al uso, y en ella los *compañeros* reunidos han hecho su profesión de fé anarquista, ante el Delegado de la autoridad y algunos agentes municipales y de orden público.

Vamos, pues, subiendo en el camino del progreso moderno, al extremo del cual, como los extremos se tocan, se encuentra el salvajismo con todas sus atterradoras consecuencias. Los anarquistas vienen á la escena social á cumplir una misión horrible, si; pero providencial. Son las hordas feroces que bajan de las estepas del librepensamiento á raer la miseria que cubre como las llagas de un leproso á la moderna civilización, á la civili-

zación racionalista, atea, liberal, en una palabra, que ha engendrado á esos monstruos á quienes hoy en vano quiere destruir. Son las impetuosas corrientes que han de arrostrar el cieno inmundo en que se bañan estas generaciones corrompidas, á la manera que el torrente precipitándose por las quebradas de los montes, limpia de lodo el álveo de los arroyos, por donde después ha de correr el agua cristalina reflejando la hermosura de los cielos y recibiendo las caricias de las flores de sus orillas. El anarquismo, última palabra, por hoy, del liberalismo, es la nube tempestuosa preñada de horrores, que lleva en su seno el rayo, el granizo y la piedra, y llena de espanto á los hombres y á los pueblos, para dejar después diáfana y purificada la atmósfera que nos envuelve y nos asfixia con sus deletéreos miasmas. Es, en fin, el instrumento de la justicia eterna de Dios, que no puede dejar sin castigo los grandes crímenes del mundo.

Si, anarquistas extremeños y de todos los países: si la generación en que vivimos no sabe ó no quiere atraerse la misericordia del Señor, oyendo á la Iglesia, obedeciendo sus mandatos, entregándose en sus brazos, podéis contar con un triunfo, momentáneo, efímero, pero triunfo al fin, y este será el horrible castigo de los pueblos que han prevaricado. Luego las sombras de la sangrienta noche de vuestra victoria pasarán, y el sol brillante de la fé católica alumbrará desde el Vaticano á las nuevas generaciones levantadas sobre las ruinas que habéis acumulado, como brilló siempre después de todas las grandes catástrofes. Esta es la historia.

Tan perfectamente tomaron sus medidas los que robaron la casa de préstamos de la calle de Magdalena, que á estas horas no se ha podido descubrir el menor indicio que conduzca al esclarecimiento del hecho, apesar de todas las pesquisas de la policía civil y pacense; pues parece que también los portugueses están interesados en que se descubrieran los criminales.

Como esta Crónica verá la luz en el número extraordinario que se publicará el día 3 del actual, primer aniversario de LA LID CATÓLICA, el corresponsal que la escribe no puede menos de asociarse á la satisfacción del Director y Redactores de este Semanario, que lucha con tanta decisión y valentía en pro de la más santa de las causas; y aunque último soldado de fila, tiene á honor incomparable el contribuir con sus débiles fuerzas al sostenimiento de una publicación cada vez más necesaria en nuestra provincia, que con la desaparición del inolvidable Avisador, quedó sin defensa contra los ataques de la impiedad revolucionaria.

Que entraran en una casa de comida dos compañeros, y después de comer y beber bien se negaran á pagar el gasto, malo, malísimo fué, y digno de un severo castigo. Pero que sobre no pagar maltrataran á una joven que estaba en el establecimiento, eso ya solo cabe entre compañeros, porque es poner en práctica los principios anarquistas. Por algo se empieza; y esto ocurrió aquí el domingo, según un periódico local.

El miércoles por la mañana llegaron á esta ciudad los PP. jesuitas encargados de predicar la misión en la Santa Iglesia Catedral, según se practica todos los años, y á la que dieron principio en la tarde del mismo día, continuándola hasta que empiece la novena de San José, que se celebrará en su iglesia propia con la solemnidad acostumbrada.

Y concluyen por hoy las noticias de la capital que puedan ser interesantes para los lectores de LA LID, porque aparte de ellas, no se trata más que de la lucha electoral, de los cálculos acerca del triunfo probable ó la derrota segura de este ó aquel candidato, de si la unión entre ciertos elementos está hecha ó por hacer y otras menudencias que tienen ahora el privilegio de absorber por completo la atención de los hombres graves y sesudos.

Digamos, pues, como la Mariquita del panderero. Lo que fuere sonará.

EL CORRESPONSAL.

Badajoz. 1.º de Marzo de 1893.

Noticias generales.

Vamos á comenzar hoy esta sección con la siguiente anécdota del P. Lacordaire, y que vemos que con justicia, viene siendo publicada por nuestros colegas:

“Hacia el año 1846, el P. Lacordaire se dirigía al jubileo de Lieja, y tenía por compañero de viaje á un hombre de sociedad. Un viernes, al pasar á cenar en una fonda, el dominico se contentó con hacerse servir una tortilla, mientras el otro comió de carne. Fuera por malicia ó por deseos de entrar en conversación con el sabio predicador, el otro viajero llevó la conversación á materias religiosas, y en particular á la cuestión de los Misterios; y decía que él no podía dirigir una Religión que venía así á chocar con

la razón humana, etc. El P. Lacordaire escuchaba. Cuando el otro hubo acabado, le dijo:

—¿Usted sabe cómo se hace una tortilla?

—Claro que sí.

—Haga el favor de decirme lo que hay que hacer.

—Se pone manteca en una sartén y se hace derretir.

—¿Y después?...

—Después se rompen los huevos, se les bate bien, y se les echa en la manteca derretida.

—Muy bien. Pero la manteca ¿en qué estado se halla al ser echada en la sartén?

—En estado sólido.

—Y el fuego la liquida, ¿no es verdad?

—Sí, señor.

—Y los huevos ¿en qué estado se echan?

—En estado líquido.

¿Y qué hace el fuego en ellos?

—Los cuece y los vuelve sólidos.

—Hé aquí, pues,—dijo el padre—como el mismo fuego que liquida la manteca endurece los huevos: ¿cómo se comprende eso?

El otro calló, los presentes sonrieron, y añadió el insigne Padre:

—De modo que usted, que no comprende una tortilla, quiere comprenderlo todo en lo que se refiere á Dios y á la Religión. ¿No vé usted que en todo hay misterio, hasta en las tortillas?

Nuestro muy querido amigo y compañero don Regino Martínez y Diez nos participa su promoción al Sagrado Orden del Presbiterado, y según nos tenía anunciado, el día 27 del pasado mes celebró, por primera vez, el Sacrosanto Sacrificio de la Misa.

Que Dios conceda á nuestro ilustrado colaborador y queridísimo amigo, su gracia en el desempeño de las sublimes funciones del Ministerio Sacerdotal y reciba nuestra más cordial felicitación!

El Sr. Calbetón, candidato ministerial por San Sebastián, á quien molesta que el digno candidato católico por el mismo distrito, señor barón de Satústregui tenga, sin contar como aquél con el apoyo del Gobierno, mayores fuerzas electorales que el subsecretario de Gracia y Justicia, ha enviado un cartel de desafío al señor barón.

Y éste ha tenido el valor de contestarle que antes que nada es católico, y no puede aceptar ese inmoral é ilegal procedimiento para resolver lo justo y fijar la verdad, que sólo se descubre con la discusión y la controversia.

Gracias á Dios que ha habido un hombre digno y valeroso que ha dado una severa lección á un caballero andante que invia á su adversario á escarnecer la moral, la Religión y la ley.

A discutir si no tiene miedo el Sr. Calbetón, y no á delinquir como éste pretende. Lo primero es lo digno; lo segundo es propio de los que no tienen otra ley moral que la del enemigo mundo, ni más argumentos que el de la fuerza bruta.

El Excelentísimo Cabildo metropolitano de Zaragoza ha entregado al eminentísimo señor Cardenal Benavides una razonada exposición, protestando con justísima razón contra el aumento en el descuento de las dotaciones del Clero.

El Boletín Eclesiástico de la Diócesis de Orense anuncia la vacante de la Canongía magistral de aquella santa iglesia catedral.

El plazo de admisión de solicitudes espira el 14 de Abril.

En Douarnenez (Finisterre), hubo hace días una manifestación en favor de León XIII. 2.000 marineros han aclamado á Su Santidad por sus hermosas Encíclicas sobre los obreros.

Una casa inglesa ofrece unas fosforeras de un nuevo sistema para competir con las cerillas. ¿Que no quedé en oferta!

El número de obispos que han ido á Roma con motivo del Jubileo de S. S. pasa de 200.

La prensa católica de Hungría ha celebrado una reunión para formar una liga contra la masonería.

Son muy concurridas, y por escogido auditorio, las conferencias, que en el Instituto Católico, de París, está dando el Rector de aquel establecimiento, Mons. d'Hulst, cuya elocuencia es notoria.

La hidra anarquista quiso asomar su cabeza en Alcoy, al igual que antes, en Jerez. No ha podido; pero como no se la ha cortado, ya la asomará, más ó menos tarde, y en tal ó cual sitio.

De El Eco de los Barros:

“Nos dicen que ha sido arrendada por tres años, la hermosa casa que fué del finado D. Felipe de Solís, con objeto de establecer en ella el colegio provisional de segunda enseñanza, dirigido por padres de la Compañía de Jesús.”

En Francia se prepara un proyecto de ley imponiendo un tributo sobre las operaciones de Bolsa.

La razón de ese proyecto, en suma, no es otra que la necesidad de que no se retraigan los capitales de las empresas mercantiles, industriales y agrícolas, para emplearlos en especulaciones financieras que acabarían por convertir aquel país en feudo de los judíos.

¿Y en España?

El Orden, de Coimbra, dice juzgando á los partidos políticos: “Ellos son los autores de la legislación opresora de la Iglesia, y de las leyes despojadoras de los pueblos, y de cuantos males nos amenazan; viven y tratan solamente de gobernar, de conquistar el poder; pero es en mucha parte por la complicidad de los que se dicen católicos; de muchos, al menos.” Esa complicidad á que el colega se refiere es la del silencio y la indiferencia en materias políticas, y para poner correctivo á este gran mal aconseja que se creen por todas partes centros católicos. “Ellos, continúa diciendo El Orden, son la verdadera fórmula de oposición contra la falsa política que hoy nos domina, al mismo tiempo que acatan y reconocen los poderes constituidos, como prescribe el Evangelio, dando al César lo que le pertenece, y á Dios lo que es de Dios.”

Frutos del espiritismo.—Hace unos días se arrojaron al río cerca de Montpellier dos mujeres, madre é hija, que consultaban á los espíritus, y uno de éstos les habla predicho tantas desgracias que las infelices tenían turbada la cabeza.

Otra señora, cerca de Vierzon, se ha arrojado á la vía férrea en el momento de pasar el tren, quedando hecha pedazos. También frecuentaba una reunión de espiritistas y hace algun tiempo que daba señales de enagenación mental.

El árbol se conoce por sus frutos.

Joaquín de Sena, de oficio ebanista, ha ofrecido á Su Santidad con motivo del Jubileo un precioso confesonario todo tallado, que tiene un gran valor artístico.

El sultán de Constantinopla ha enviado á Su Santidad, con motivo de las Bodas de Oro, una caja de tabaco guarnecida de brillantes y de perlas.

Dicho sultán ha anunciado á Mons. Bonneti el envío de otro obsequio que dice ha de ser más precioso aún que el anterior.

Todos los periódicos extranjeros se ocupan del discurso de M. Carnot en contestación á los de los Cardenales de Tour y Rouen, y de la carta tan satisfactoria dirigida per Su Santidad al presidente de la República.

Variedades.

Á MARÍA.

¿Porque, querida María,
Te gustan tanto las flores?
¿Qué encuentras en sus colores
Y en su aroma embriagador?
¿Es que crees cual yo creo
Muchas veces, que realmente
Tienen un alma y que sienta
Cómo nosotros la flor?

En ese pequeño tallo
Que nace, que vive y crece
Y que lozano florece
Á las auras del Abril
¿No ves al hombre que llega
A la juventud florida
Y que goza de la vida
Cual de encantador pensil?

Y en esa flor, que marchita
Ya, sin colores y ajada,
Yace triste y olvidada
En ignorado rincón,
¿No ves al hombre que gime
Bajo el peso de los años,
Y llora los desengaños
Que sufrió su corazón?

Es muy cierto que las flores
A los hombres se parecen,
Como ellos, nacen y crecen,
Como ellos, mueren también.
Su vida, como la humana
Solo es pasajero engaño,
Si hay una que vive un año
No hay una que viva cien.

¿Amas, María, á las flores?
¿Por qué esta igualdad admiras?
¿Es, quizás, que en ellas miras
La excelsa mano de Dios?
¿Ó es, según creo, que guardas
Algún secreto con ellas,
Puesto que las dos sois bellas
Y poéticas las dos?

Quando á sus cálices puros
Quando á sus hojas pintadas
Tus expresivas miradas
No cesas de dirigir,
¿Les hablas algún lenguaje
Que tan sólo ellas comprenden?

¿Es que las flores entienden

Lo que las quieres decir?

¿Entre ti y la flor existe
Ese amor puro y ardiente
Que cual mágica corriente
Une su ser á tu ser?
¿Ó es que os hacen amaros
Esos sueños ideales
Que sólo podeis formaros
Las flores y la mujer?

Entre los hermosos pétalos
Del gracioso pensamiento
¿No encuentras un sentimiento
Cual otro que tienes tú?
Y en la violeta purísima,
Tan modesta y tan callada,
¿No te miras retratada
Con tu modestia y virtud?

Quando con cariño tierno
Fijas tus hermosos ojos
Sobre los pétalos rojos
De granadino clavel,
Pétalos entre los cuales
La luz en cambiantes brilla,
¿No ves que de tu mejilla
Ellos son retrato fiel?

¿Ves esa casta azucena
Qué suave perfume exhala
Y se eleva, haciendo gala
De pudor y de virtud?
¿No ves su blanca corola,
Cándida, sencilla, pura,
Y tan llena de hermosura?
Pues igual que ella eres tu.

Por eso amas tu á las flores,
Porque como son tan bellas
Te ofrecen cada una de ellas
Retrato moral de ti,
Y al reflejar tus virtudes
Sus hojas encantadoras
Tu lo ves, y las adoras
Con pasión, con frenesí.

Yo también quiero á las flores,
Y también mi amor las cuida;
Yo también creo en su vida,
Yo también creo en su amor,
Yo también descubro en ellas
Algo que vive realmente,
Yo también creo que siente
Como nosotros la flor.

Quando al balcón te asomes ¡Oh María!
Tus bellas flores al mirar allí,
Al aspirar su delicado aroma
¿Acuérdate de mí!

RAMÓN SOLANO Y POLANCO.

Sección religiosa.

SANTORAL.

- 2 Jueves.—Ss. Pablo, Eraclio, Secundila y Jenara, mrs., y Simplicio, p. y cf.
- 3 Primer Viernes.—(Abstinencia de carne).—LA SANTA SÁBANA DE N. S. J.—Ss. Emeterio, Celedonio, Félix, Marcia y cps. mrs., y Cunegunda, emperatriz, virgen.
- 4 Sábado.—(Hoy se saca Anima).—Santos Casimiro, cf., Efrén, ob., Lucio, p. y m., Cayo, m., y Basilio, Eugenio, y cps. obs. y mrs.
- 5 Domingo.—† III de Cuaresma.—(Hoy se saca Anima).—Ss. Adrian, m., Teófilo, ob., Juan José de la Cruz, cf., y el B. Pablo Navarro, S. J., y cps. mrs.
- 6 Lunes.—Ss. Victor, y cps. mrs., Basilio y Olegario, obs., y Celeta, vg.
- 7 Martes.—Ss. Tomás de Aquino, cf. y dr., Patrono de los Estudios católicos, Perpetua y Felicitas, mrs., y Teófilo, obispo.
- 8 Miércoles.—Ss. Juan de Dios, cf. y fd., Filemon y Apolonio, mrs., Julian y Cirilo, obs. y cps. mrs.

APOSTOLADO DE LA GRACIÓN.

Intención General para Marzo.

LA FE VIVA.

Oración cotidiana para este mes.

¡Oh Jesús mio! por medio del Corazón inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de nuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco en especial, á fin de que todos los católicos den pruebas inequívocas con sus obras de la fé que profesan, y unan sus esfuerzos para que sea completo vuestro triunfo.

Propósito.

Fomentar las obras de propaganda católica, sobre todo la de la buena prensa.

BADAJOZ.—Tip. La Económica.